

ACCIÓN URGENTE

PERIODISTA GEORGIANA PUEDE PERDER LA VISTA EN PRISIÓN

La destacada periodista georgiana Mzia Amaghlobeli corre grave peligro de quedarse sin vista al verse privada de acceso a asistencia médica adecuada bajo custodia. Padece una enfermedad ocular degenerativa y ha perdido mucha vista desde que fue arrestada. Su ojo derecho ha perdido el 90% de funcionalidad y el izquierdo está prácticamente ciego. Pese a las reiteradas peticiones formuladas desde febrero de 2025 para que la trasladen a una clínica oftalmológica a fin de evitar la pérdida irreversible de la visión que aún le queda, no ha recibido diagnóstico ni tratamiento adecuados.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN LA SIGUIENTE CARTA MODELO

Giorgi Gvarakidze
Fiscal General
Prosecutor General
Office of the Prosecutor General of Georgia
24 Vakhtang Gorgasali Street
Tbilisi, Georgia

Señor Fiscal General:

Le escribo para expresar mi profunda preocupación por la periodista detenida Mzia Amaghlobeli, cuya salud se ha deteriorado significativamente desde su arresto en enero de 2025. Padece una enfermedad ocular degenerativa, y exámenes médicos recientes indican una rápida pérdida de visión. Antes de su detención ya había perdido prácticamente toda la visión del ojo izquierdo y sólo le quedaba un 30% en el derecho, que podría corregirse hasta un 90% con el tratamiento adecuado. Sin embargo, un examen médico practicado en febrero mostraba que la funcionalidad de su ojo derecho se había reducido a sólo un 10%, corregible sólo hasta un 40%. Según el mismo informe médico, Mzia Amaghlobeli tiene un diagnóstico de astigmatismo y queratocono en el ojo izquierdo, una grave afección que, de no ser tratada, puede causar ceguera.

Pese a los múltiples llamamientos basados en un diagnóstico médico que indica la necesidad de tratamiento urgente desde el 4 de febrero de 2025, Mzia Amaghlobeli no ha sido trasladada a una clínica especializada para ser diagnosticada o tratada. Continúa detenida, sin acceso al tratamiento necesario y con grave peligro de sufrir ceguera permanente.

Mzia Amaghlobeli permanece bajo custodia desde enero de 2025, tras una rápida vista para su detención preventiva seguida de un juicio sin las debidas garantías en el que el tribunal no admitió gran parte de las pruebas de su defensa ni permitió que ésta interrogara al testigo clave de la acusación. Mientras, las autoridades no han investigado seriamente las denuncias graves y bien documentadas contra el jefe de la policía de Batumi y demás agentes que sometieron a Mzia Amaghlobeli y otros manifestantes a amenazas, insultos, agresiones y otros malos tratos, y a detención arbitraria.

Durante la vista judicial del 14 de julio de 2025, Mzia Amaghlobeli se dirigió así al jefe de la policía de Batumi, Irakli Dgebuadze: “[...] mientras estaba detenida, usted irrumpió en la sala varias veces, me insultó, me escupió y prohibió a su personal que me diera agua o incluso que me dejara ir al servicio [...] ¿En qué artículo se podría clasificar este delito?”

Le pido que garantice el traslado inmediato de Mzia Amaghlobeli a un centro médico especializado para recibir diagnóstico y tratamiento adecuados para su problema ocular, así como su derecho a la salud y a ser protegida frente a malos tratos, que incluye tener acceso a asistencia médica adecuada mientras está bajo custodia. Le pido asimismo que garantice que todos los agentes de policía implicados en los presuntos malos tratos de Mzia Amaghlobeli y otros manifestantes son inmediatamente apartados de sus puestos hasta que se hayan investigado todas las denuncias en su contra de manera rápida, exhaustiva, independiente, imparcial, transparente y eficaz, y se hayan adoptado las medidas disciplinarias, administrativas o penales que correspondan, en estricto cumplimiento de las normas internacionales sobre justicia procesal.

Las autoridades deben respetar el derecho a un juicio justo, a la libertad de expresión y de reunión pacífica y a la libertad de prensa de Mzia Amaghlobeli y de todas las personas que se manifiestan en Georgia.

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Mzia Amaghlobelí, destacada periodista georgiana y cofundadora de los medios *Batumelebi* y *Netgazeti*, fue detenida en dos ocasiones el 11 de enero de 2025, durante una manifestación pacífica en la ciudad de Batumi, en el suroeste de Georgia. Su primera detención fue arbitraria y se produjo cuando intentó estampar en un edificio la pegatina de una convocatoria a una manifestación de carácter nacional. Junto a Mzia Amaghlobelí, también se detuvo arbitrariamente a otras tantas personas que se manifestaban de forma pacífica. Tras su liberación volvió a unirse a las protestas, donde se vio envuelta en un altercado verbal por los arrestos arbitrarios de manifestantes pacíficos con el jefe de la policía de Batumi, Irakli Dgebuadze, a quien acabó abofeteando. Mzia fue detenida inmediatamente. En un vídeo publicado en Internet puede oírse como el jefe de policía y otros agentes la amenazan y profieren insultos contra ella mientras se la llevan detenida. De hecho, según relató posteriormente a su abogado, siguieron insultándola durante su detención, e Irakli Dgebuadze intentó incluso agredirla físicamente pero sus compañeros se lo impidieron. Durante tres horas se le negó el contacto con su abogado y no se le ofreció agua ni se le permitió acceder a los aseos.

Mzia Amaghlobelí fue enviada a prisión de forma preventiva, acusada de “agresión a un agente de policía” (artículo 351.1 del Código Penal de Georgia), y el 14 de enero, tras una vista rápida, el juez le denegó la libertad bajo fianza. Mzia inició entonces una huelga de hambre de 38 días en protesta por la vulneración de sus derechos humanos.

El 12 de enero, el Servicio Especial de Investigación (SIS), órgano independiente que investiga los presuntos delitos cometidos por agentes encargados de hacer cumplir la ley, fue informado de los hechos y, el 15 de enero, Mzia Amaghlobelí presentó un informe detallado sobre los abusos policiales de los que había sido objeto. Existen relatos contradictorios sobre el momento en que el SIS abrió formalmente la investigación sobre los hechos acaecidos los días 11 y 12 de enero en Batumi. La defensa de Mzia Amaghlobelí alega que el SIS no tomó ninguna medida hasta el 17 o el 18 de enero, cuando se vio presionado por una asociación local de derechos humanos y acabó antedatando sus registros al 13 de enero. Al menos otros tres manifestantes detenidos en Batumi el 11 de enero han denunciado palizas y otros malos tratos por parte de agentes encargados de hacer cumplir la ley durante su detención. En el momento de redactarse este documento, el SIS no había facilitado información alguna sobre los avances de su investigación y tampoco había reconocido a Mzia Amaghlobelí ni a ningún otro denunciante la condición de víctima de los presuntos delitos cometidos por la policía.

Mzia Amaghlobelí padece queratocono, enfermedad progresiva ocular que hace que la córnea se vuelva más fina y se abombe adoptando una forma cónica, lo que afecta gravemente a la visión. Antes de su detención ya había perdido prácticamente toda la vista en el ojo izquierdo y sólo tenía visión parcial en el derecho. Un examen médico realizado en febrero de 2025 reveló un grave deterioro de su ojo derecho, que ahora sólo tiene un 10% de funcionalidad, con una corrección posible de sólo el 40%. A pesar de que su equipo jurídico ha presentado documentación médica y solicitado el traslado a una clínica oftalmológica, el sistema penitenciario no le ha facilitado ese traslado ni le ha proporcionado asistencia adecuada, por lo que corre grave peligro de daño irreversible.

En la última vista judicial de su causa, el 14 de julio de 2025, a la que asistieron decenas de simpatizantes y personal diplomático de varios países de la UE, Mzia Amaghlobelí describió el trato recibido bajo custodia en su declaración. Manifestó que el jefe de policía de Batumi irrumpió repetidamente en la sala donde estaba detenida, profirió insultos contra ella, le escupió y ordenó a los guardias que no le dieran agua ni le permitieran ir a los aseos.

Los detalles de la detención y el juicio de Mzia Amaghlobelí y los malos tratos que presuntamente se le infligieron durante su privación de libertad generan una enorme inquietud en relación con los motivos probables de su enjuiciamiento y demuestran, en contraste con la impunidad manifiesta de que goza la policía, el trato discriminatorio que ella y otros manifestantes reciben del sistema de justicia penal georgiano. Su caso también pone de relieve motivos de preocupación más generales sobre la persecución por motivos políticos, la represión de la disidencia y las represalias por razones de género contra quienes ejercen su derecho a la protesta en Georgia. Los insultos y demás abusos de los que ha sido objeto Mzia Amaghlobelí por parte de altos mandos de la policía demuestran un claro intento de humillarla y amedrentarla como mujer. El trato que ha sufrido no es un incidente aislado sino el reflejo de un patrón general en el que las mujeres que desafían a la autoridad en Georgia, especialmente en contextos políticos y de protesta, son objeto de un trato especialmente hostil y abusivo.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: georgiano, inglés
También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DE: octubre de 2025

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional en su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Mzia Amaghlobelí (femenino)